

Llámenle complot, campaña, linchamiento, golpeteo, avalancha, en fin, lo que se les ocurra.

Parece que ya se olvidó que durante el gobierno de Salinas fueron asesinados más de 500 perredistas.

## Sin permisos, Minera San Xavier arrasó ya 100 has de flora y fauna

■ Prepara el terreno para la explotación de vetas de oro

■ Presiona la transnacional al edil de Cerro de San Pedro

■ Se perderán en la zona miles de empleos agropecuarios

CARLOS MONTEMAYOR/ III Y ULTIMO ■ 20

## Echaron abajo en Mérida la edificación de una tienda Wal-Mart

■ Un tribunal negó el permiso al consorcio estadounidense

■ La alcaldía adujo que la zona elegida tiene vías conflictivas

LUIS A. BOFFIL, CORRESPONSAL ■ 9a

## Apoya el Senado quejas contra las altas tarifas de la CFE en Tabasco

■ Cobros de \$7 mil a \$40 mil por bimestre; 400 mil usuarios, en huelga de pagos desde 1995

■ Pese a la oposición de la bancada panista, el pleno aprobó buscar salidas

RENE ALBERTO LOPEZ Y ANDREA BECERRIL ■ 39

### opinión

JOSÉ STEINSLEGER	26
ARNOLDO KRAUS	26
LUIS LINARES ZAPATA	27
ARMANDO LABRA M.	27
ALEJANDRO NADAL	31
JORGE CARRILLO OLEA	36
JUAN JOSÉ MORALES	41
NÉSTOR BRAVO PÉREZ	6a

## EL ATENTADO DEL 11-M EN LA ESTACION DE ATOCHA



La televisión española divulgó imágenes captadas por las cámaras de seguridad en el momento de los atentados contra uno de los trenes, el 11 de marzo. Los pocos segundos de filmación muestran la huida de cientos de aterrados pasajeros tras el estallido de las bombas

■ 36

## Cunde la telebasura en la pantalla española

Se explotan *intimididades* de famosos; movilizaciones para regular a las televisoras

ARMANDO G. TEJEDA  
CORRESPONSAL

MADRID, 19 DE OCTUBRE. La escena es la misma y se repite sin cesar en todos los canales de televisión privados, incluso en algunos públicos, sin importar el horario ni los criterios básicos de la profesión periodística: un grupo de supuestos informadores se reúne en torno a una mesa y un plato para escarbar en la intimidad y en las peores miserias de presuntos personajes famosos.

Es el *leitmotiv* de la llamada *telebasura*, fenómeno cuyas cuotas de zafiedad y vulneración de principios básicos han provocado una movilización masiva en su contra, presidida por la determinación del Ejecutivo español, el socialista José Luis Rodríguez Zapatero, de regular este tipo de programas.

El formato es casi idéntico en todos los programas de *telebasura*, surgidos a raíz del auge de la "prensa del corazón". Los asistentes habituales son periodistas, seudoperiodistas, hijos, amantes, esposas o ex esposas de "famosos", e incluso los protagonistas efímeros de programas como *Gran Hermano*.

La mesa está presidida en teoría por un moderador, que no modera, pero sí propone lo que llaman "temas de actualidad": desde el nuevo amante hasta la adicción a la cocaína o la bisexualidad de X o Z persona. El gancho está en que todos griten y se insulten a la vez y, mientras más despectivo el lenguaje, mejor.

Por ejemplo, en un programa emitido a media tarde, dentro de los horarios infantiles, se pueden escuchar frases como éstas: "Eres un gilipollas (imbécil) y no dices más que chorradas (estupideces)", "tú y tu madre son unas histéricas y sólo saben vivir del cuento" o "yo quiero tanto a mi esposo que me comería de él hasta sus

mocos", entre otras.

La *telebasura* es sin lugar a dudas el producto *estrella* de las cadenas de televisión privadas, que sin ningún pudor emiten a todas horas programas que paulatinamente se han ido apoderando de la pequeña pantalla española bajo el argumento de que "es lo que gusta a la gente".

La *guerra* por las audiencias ha desatado una espiral de degradación preocupante, tanto de los contenidos como del lenguaje, máxime cuando la mayoría de los participantes son personas de formación profesional dudosa, cuando no simples mercenarios que negocian con la vida íntima de personas o la propia, destacan analistas.

La situación ha llegado a tal extremo que se ha convertido en una preocupación nacional, con debate abierto para controlar a las cadenas de televisión privadas, que defienden a ultranza su derecho a la libertad de expresión y que confiesan, sin el menor rubor, que pagan habitualmente grandes cantidades de dinero para obtener noticias o entrevistas exclusivas.

Algunas cadenas han llegado incluso a contratar a supuestos periodistas con sentencias firmes por maltrato de género, drama que indigna a la sociedad pero que no es obstáculo para que estos personajes tengan espacio en las televisoras.

Pero la *telebasura* y los empresarios de televisión se enfrentan ahora a la desaprobación pública de diversos sectores sociales del país: los protagonistas de esos programas, que denuncian su desprotección jurídica ante el acoso permanente de los medios *rosas*; las asociaciones de defensa de espectadores, preocupadas por las consecuencias pedagógicas de esos contenidos en el tejido social;